

LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Joffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

Una actriz célebre, Celine Montaland, ha muerto ayer, y esta pérdida ha sido un verdadero luto para los parisienses que la aplauden hace cuarenta años.

Celine Montaland era no solamente una artista de gran talento, sino una hermosura famosa. Aunque ya tenía más de cincuenta años, cuando se presentaba en escena producía siempre gran efecto por su hermosa figura.

Tenía una hija, y esta hija ha pasado el sarampion en los últimos quince días.

La madre que la había cuidado y velado con el amoroso interés de todas las madres, se contagiò de la enfermedad que suele perdonar a los niños pero que no perdona nunca a los grandes.

Cuando se supo en Paris que Celine Montaland tenía el sarampion, todo el mundo se echò á reir y se recordò aquella frase española que dice: *A la vejez viruelas!*



1. Salida de baile Eliseo. — 2. Traje de recepcion.

Pero ayer cuando se supo que la célebre actriz había fallecido, todo Paris sintió la pena que produce en esta gran capital la desaparicion de un artista querido.

Pero en Paris los grandes artistas son unos amigos intimos de la poblacion, algo como personas de la familia.

El entierro de la Montaland ha sido un acontecimiento. Hemos visto en la iglesia á todos los autores dramáticos, hombres de letras, periodistas, actores y actrices de la gran capital. La cantidad de coronas que cubrían el féretro era tal que no era posible permanecer en el templo sin desvanecerse. Que hermosas manifestaciones estas que se hacen al talento de una mujer!

Mas de quinientas artistas han seguido el fúnebre cortejo hasta el cementerio sin temor al frio ni á la nieve.

Si, nieva en Paris, y hace un frio horroroso, pero no por eso los parisienses se quedan en casa. Las mujeres, sobre todo, afrontan el mal tiempo con un valor inaudito. Mañana comienzan los bailes de la Opera y veremos á dos ó tres mil máscaras, femeninas en trajes más que desnudos, desafiando la intemperie y ofreciendose en espectáculo increíble. Que dirían las habaneras si viesen en estos grandes



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



3. — Traje al crochet para bebé.

días de diversion á tantas y tantas francesas en completo estado natural? *Oh tempora, oh mores!* exclamarían los que supiesen latin, pero el latin no está ya á la moda y en un periódico de modas hay que rendir culto á lo que se usa.

La moda consiste ahora en aprender muchas lenguas extranjeras. La mujer, como el hombre, debe ser cosmopolita, y en lugar de la educacion clásica que les daban á nuestras madres, los padres de nuestro tiempo deben enseñar á sus hijas el inglés, el alemán, el italiano y aun el ruso. Una señorita que habla cuatro idiomas es la reina de un salon y por eso hay que recomendar á las madres de familia esta educacion moderna que es sin duda alguna más practica que la que antes se daba.

Tenganlo presente los ricos del otro lado del mar y harán de sus hijas unas mugeres modernas en lugar de las sabias del siglo anterior que dieron ocasion á Molière y á Moratin para sus inmortales *Preciosas ridiculas*.

pliegues delante y cola fruncida, con *panneaux* estrechos adornados de trencilla negra y oro. Cuerpo estatua, abrochado en la espalda y adornado en el cuello, la cintura, mangas de trencilla negra y oro. Mangas altas y estrechas de abajo con adorno de pasamaneria. Guantes grises.

3 y 4.—Traje al crochet, para bebé.—Este modelo se hace de lana inglesa color crema. El cuerpo se hace con crochet de dos puntas, haciendo una cadeneta de su



6. — Vide-Poche.

tura. El crochet se hace de la manera siguiente: primera fila, sobre la cadeneta medias barras, y para las siguientes se vuelve la labor y se cojen los revés de cada punto dejando la parte de delante libre; éste último es el que en cada linea forma en costado. Cuando el cuerpo está concluido, se hace la falda al crochet con ondas. Para hacer el crochet de ondas se hacen 5 medias barras, pasar 2 mallas, 5 medias barras, hacer 3 medias barras en la misma malla para reemplazar las 2 mallas que se han pasado; cojer siempre la malla detras. Para que el trabajo sea bonito se deben hacer 3 puntos en el mismo, siempre en el medio. Para hacer el borde se hacen bolas, pasando la lana sobre el crochet; meter en la malla; tirar para hacer una gran hebilla; pasar otra vez lo mismo, y quitar todas las hebillas que hay en el crochet; 4 mallas en el aire, un pico, haciendo una media barra alrededor de la bola que acaba de hacer; 2 mallas en el aire. Volver á empezar otra bola disponiendola alrededor de las ondas, como se indica el n° 4, que representa el trabajo de la falda. Mismo adorno alrededor del cuello y en las mangas.

5.—Esquina de encaje al crochet.—Esta puntilla se hace al biés; es muy sencilla de hacer consultando el dibujo. Las barras van intercaladas de 3 mallas al aire.

6 á 8.—Vide-poche de seda antigua.—Se corta un pedazo de carton muy fino de la forma del dibujo que publicamos; debe de tener 40 centímetros de alto por 30 de ancho. Despues se corta otro pedazo más bajo de 15 centímetros que el anterior, para hacer el delantero. Se forra el fondo con la tela estirada; por delante se frunce ligeramente. Si la tela es lisa se puede bordar una flor al pasado con seda china de varios colores, ó, sino lo que es muy bonito y fácil de hacer es: cortar en cintas viejas unas flores que luego se aplican sobre raso ó brocado; se festonea todo alrededor con seda del mismo color. Una franja que se puede hacer al crochet se dispone en el borde para adorno; damos el modelo en el n° 7. El adorno se completa con un galon estrecho bordado á punto lazado con seda ó hilo de oro. En el n° 8 damos el modelo del galon.

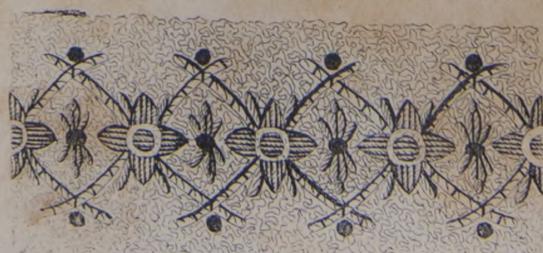
9.—Traje de calle.—Falda de terciopelo azul; delantero drapé, de paño azul Orléans, adornado de bordados negros. La media cola va encuadrada con un panneau bordado negra. Chaquetilla de terciopelo azul, sujeta en la cintura con un cinturon bordado de plata sobre terciopelo azul. Unos bordados iguales están dispuestos en forma chaquetilla torero. Mangas de terciopelo con costuras azul Orléans; puños bordados de plata y adornados de piel. Chaleco de terciopelo adornado de piel. Toca de terciopelo adornado de plata y un pájaro azul.

10.—Traje de casa.—Falda con el delantero drapé de lana zafir, guarnecida la parte de abajo con tres cintas rayadas zafir de dos tonos; tres cintas del mismo color están dispuestas de manera que figuran paneau y se terminan con un chou. La falda plegada detras forma media cola; una aldeta bordada de galones cae en punta de cada lado. Cuerpo en punta sin costuras, adornado de cintas rayadas zafir de dos tonos formando corsé. El cuerpo está abierto sobre un canesu de terciopelo zafir oscuro. Mangas altas adornadas á lo largo, de cintas rayadas.

11.—Traje de mañana.—Falda lisa de terciopelo ingles color gris. Segunda falda drapé de vigoña gris adornada de pasamaneria gris. Cola plegada de vigoña gris adornada de pasamaneria gris por abajo. Cuerpo chaqueta de vigoña adornado de pasamaneria gris y con vueltas de terciopelo; adorno de pasamaneria en el cuello y las mangas.

12 y 13.—Trajes de soirée.—Espalda del figurin en color n° 19.

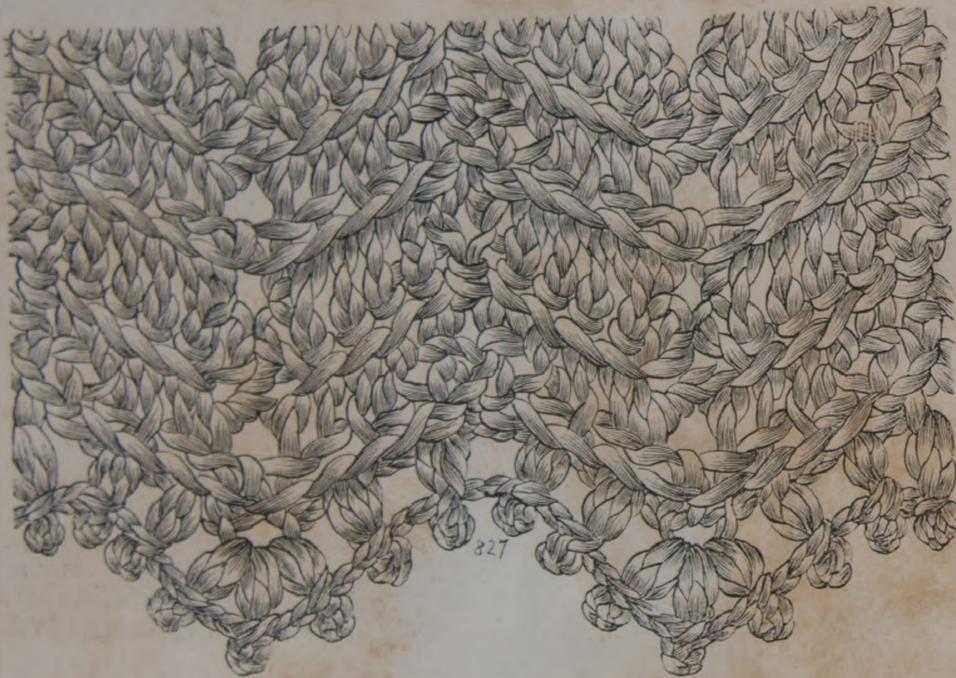
14.—Cuerpo Montespán, de seda negra verde mirto ú otros colores de moda.—Los delanteros sin costuras, son drapés y ajustados al talle con pliegues que luego forman paneiers por detras, el cuerpo forma aldetas con tablas de ondas. Bordados formando plastron sobre el pecho. Cuello y coquillé de surah de color claro. Mangas bufantes de seda con puños fruncidos de surah.



8. — Galon para el Vide-Poche.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Plana de Patrones dibujados n° 19. —Paletó para niña de 6 años (grab. A. en el texto); Blusa rusa para niños de 5 años (grab. B. en el texto); Cuerpo con panier (grab. C. en el texto); Salida de baile (grab. D. en el texto). —(Veanse las explicaciones en la plana misma.)



4. — Traje al crochet para bebé.

Hoja de Bordados n° 19.—Veinte y ocho Dibujos variados. —(Veanse las explicaciones en la hoja misma.)

Figurin iluminado n° 19. —TRAJES DE SOIRÉE :

Primer traje. —Falda lisa de terciopelo glisina oscuro (muy en moda). Tunica drapé por delante con cola de brocado de seda glisina de dos tonos, recojida en la cadera con un lazo del mismo color; la cola es fruncida. Cuerpo de brocado glisina, abierto sobre un corsé de terciopelo glisina bordado de oro. Camiseta de gasa glisina con coquillés de encaje de Venecia. Mangas abiertas, de terciopelo bordado de oro, bufantes y con puños de encaje de Venecia. Lazos glisina en los hombros y en las mangas. Cuello Medicis, de encaje. Guantes de suecia. Collar de perlas.

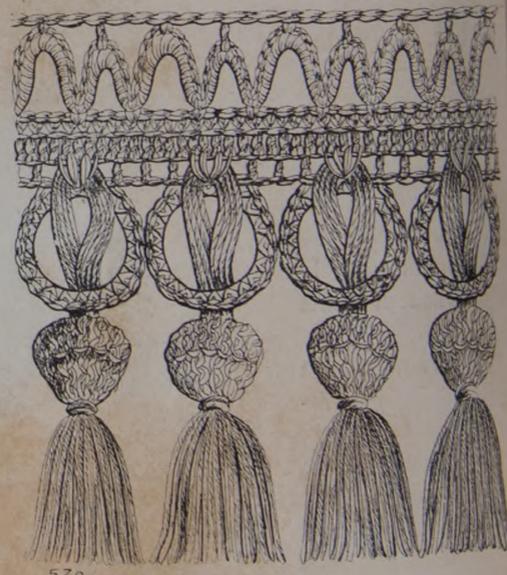
Segundo traje. —Delantero de falda de gasa blanca bordada de oro, sobre un viso de seda amarilla guarnecida la parte de abajo con galones de plata y bordado pompadour. Cola de seda amarilla fruncida. Corpiño de seda amarilla adornado con galones de plata y bordados pompadour. Draperia en el escote y mangas cortas bufantes de casa bordada de seda y oro. Plumas amarillas en el pelo. Guantes de suecia crema. Abanico de concha y plumas. Collar y pulseras de oro.

1. —Salida de baile Eliseo, de seda brochada, rosa, crema ó lila; forma manteleta fruncida en los hombros y corto detras, puntas largas cuadradas delante. —Piel de zorro azul en el cuello, al rededor de la manteleta y en las puntas. Pasamaneria en el delantero. Tambien se puede adornar éste abrigo de piel blanca ó zorro negro.

2.—Traje de recepcion, de paño ó bengalina azul husar. —Falda con tres



5. — Esquina de encaje al crochet.



7. — Franja para el Vide-Poche.

15.—Cuerpo Lucy, de surah maravilloso negro granate

azul marino. —Este cuerpo está hecho con pliegues chiquitos; la parte derecha es bufante, mientras la izquierda forma chaqueta española drapeada y con aplicaciones de azabache. El talle va sujeto con una cinta atada delante. Mangas bufantes y puños plegados al biés con pliegues chiquitos.

16. —**Traje de luto.** —Falda de cola plegada, de cachemire de la India, formando panneaux en los lados, sujetos con puntos de crespon inglés y abierto sobre un delantero de crespon drapeado. Cuerpo de crespon inglés, con aldetas largas, abierto sobre un chaleco plegado de cachemire de la India, atravesado con tiras de crespon. Mangas lisas de crespon. Sombrero de crespon, adornado de lazos la mismo. Manguito de crespon inglés.

17. —**Traje de luto riguroso.** —Falda de cola de vigoña, formando en los lados dos quillas plegadas, delante dos panneaux de crespon inglés. Cuerpo fruncido delante y detrás, de vigoña con canesu de crespon. Una draperia de crespon atada en medio, sujeta las frunces del cuerpo. Cuello pequeño Medicis de crespon inglés. Mangas de crespon, drapeadas por abajo sobre los puños plegados de vigoña, sujetos con lazos de crespon. Cinturón de crespon sujeto delante. Capota plegada de crespon inglés con una tira de crespon blanco. Velo largo hasta la cola, de crespon inglés.

18 y 19. —**Salida de baile Mina (delantero y espalda),** de peluche color fuego, bordada delante y alrededor con un rico motivo de oro. Capucha forrada de seda azul claro y bordada de oro y fuego. Cuello Medicis y borde del abrigo adornado de piel blanca plateada. Esta salida de baile se hace de todos colores: azul rosa, gris, plata, etc.

20 y 21. —**Salida de baile Rafaela (espalda y delantero),** de otoman crema ó rosa pálido. Las esquinas, la espalda y el canesu están bordados de plata y negro. Piel en el cuello, delante y todo alrededor de la salida de baile.

22. —**Traje de jovencita,** de forma polonesa, drapé de bengalina rosa, sujeta en el lado con un lazo granate de terciopelo. Mangas de terciopelo granate con draperias de bengalina rosa. El lado izquierdo de la polonesa está drapé en biés; el derecho es fruncido y forma plastron redondo.

23. —**Traje Helyett, para niña de 12 años.** —Levita de vigoña azul marino, con falda hecha á grandes pliegues detrás, y abierta sobre un plastron plegado de tartan escoces paja y azul marino. Las mangas estrechas están adornadas con botones de metal y jockeys fruncidos de tartan escoces. La falda está adornada con botones de metal para formar los bolsillos. El delantero tiene dos carreras de botones más pequeños. Cuello y cinturón de cuero. Sombrero de fieltro azul marino, con un penacho de plumas color paja. Este traje se hace también para medio luto de vigoña negra y tartan escoces blanco y negro; en

ese caso se ponen los botones, cinturón y cuello negros.

24. —**Traje de jovencita,** de lana brochada gris plata con dibujos malva. —El cuerpo sin costuras está abierto sobre un plastron de terciopelo amatista con un gran cuello y vueltas. Mangas bufantes de terciopelo amatista, concluidas con puños de lana brochada. Cinturón de terciopelo sujeto en el lado. El bajo de la falda está adornado con una banda de la misma tela con un biés de terciopelo. ROSA.

LA GATA

— CONTINUACIÓN (1) —

Estas cosas, contadas, hacen reír á todo el mundo; pero el que pasa por ellas no se ríe. Oh no, Pepe Primo hubiera querido que le tragara la tierra... y porqué no decirlo? que la tierra se tragara á la Marquesa á la cual, si no la odiaba en aquel momento por lo

(1) Véase el nº 18.



9. — Traje de calle.

que la vuelva á la vida.

Pero y si entretanto venían la Nicanora y el ama de llaves?

Después de todo desde la puerta de la farmacia las vería llegar.

Y como la Marquesa continuaba inmóvil, Pepe se decidió á poner por obra su pensamiento. Cogió el sombrero, fué á salir, pero una nueva contrariedad le salió al paso. La llave de picaporte, el llavín, como decimos en España, se lo había llevado la Isidora. Tenía, pues, que dejar la puerta entornada, so pena de no poder volver á entrar.

Pero y si venía alguien entretanto?

¿Y que importaba? La terrible inmovilidad de su antigua amiga

menos le tenía mala voluntad, porque venía en hora tan inesperada y tan inoportuna.

Pero lo importante era hacerla volver en sí. Pepe apuró todos los recursos que son de cajón en estos casos. Le dió golpecitos en las palmas de las manos, le roció las sienes con vinagre, la incorporó y con una fuerza inusitada en él pudo llevarla hasta uno de los sillones del salón y sentarla. Pero ella continuaba desvanecida, pálida como la cera, inmóvil, la cabeza caída hacia atrás, las manos crispadas.

— Dios mío, pensaba Pepe, si se habrá envenenado antes de venir?

Fué á su cuarto de dormir y buscó un frasco de sales que aplicó á la nariz de la desgraciada examante suya... Nada!

Ya el caso era grave, porque en estas y las otras había pasado cerca de media hora.

¿Gritaría? Pediría socorro? Pepe no sabía que hacer. Se acordó de que cerca, muy cerca de su casa había una botica y se dijo:

— No hay más remedio que bajar en un vuelo y traer algo



11. — Traje mañana.

comenzaba ya á producirle terror, verdadero terror. Abrió la puerta, la dejó lo más entornada posible para que desde afuera pareciese cerrada, bajó de dos en dos las escaleras como si le vinieran persiguiendo y al pasar por la portería dijo:

— Si viene alguien á preguntar por mí, que espere aquí sin subir porque vuelvo en seguida.

A la puerta de la calle estaba el coche de la Marquesa.

El cochero conocía de sobra á Pepe. No había de conocerle? Le saludó al verle bajar, y aun reparó que bajaba todo alterado.

— Buenos días, señorito, le dijo.

Pepe hizo, como de costumbre, una tontería. Sin reflexionar en la imprudencia que cometía exclamó con aquella manía de la expansión que tantos perjuicios le había traído en su vida:

— Sabe V. que la... Señora marquesa se ha puesto mala...



12 y 13. — Trages de soirée.

No le faltó más que decirle — Ayúdeme V. á salir de este apuro!

El cochero se bajó del pescante exclamando:

— Hago falta para algo, señorito?

— No, tenga V. solamente cuidado de ver si viene alguien mientras yo paso á la botica... la puerta queda abierta.

Y diciendo esto echó á correr.

No necesitó el cochero saber más. Con aquella fidelidad de un hombre que llevaba quince años al lado de la Marquesa y que conocía todos sus secretos, creyó que lo mejor que podía hacer era subir mientras Pepe buscaba lo que quiera que fuese en la botica; porque... su señora ante todo!

Subió en efecto, y en el mismo momento de entrar, en el cuarto, tal vez un minuto antes, la Marquesa volvía en sí.

Volvía en sí, y se encontraba en frente de ella á su cochero, enterado de sus desvanecimientos y de sus iras.

— Quien le ha mandado á V. subir?

Explicó el fiel servidor lo ocurrido como pudo.

Le hizo un favor á su señora porque al enterarse esta de la indiscrecion de Pepe, se puso tan encendida

de la ira que toda la palidez anterior desapareció como por encanto.

— Vamonos, vamonos enseguida, dijo, y murmuraba por lo bajo. — Que escándalo! Que escándalo!

El cochero bajó corriendo las escaleras para acudir

á su pescante. La Marquesa se echó el velo por la cara y le siguió. Pasó por delante de la porteria teniendo que soportar las escudriñadoras miradas de la portera y de dos criadas que charlaban con ella y se metió en su berlina diciendo á media voz á casa y cerrando precipitadamente los cristales.

El coche partió como el rayo.

Y cuando Pepe Primo, ya provisto de dos ó tres frascos de revulsivos tornó á su casa... no pudo entrar, porque la Marquesa habia cerrado la puerta trás de si ignorando si el dueño de la casa tenia ó no tenia llave.

XIII

LA TRANSFORMACION

Isidora, bien á *contre-cœur*, como dicen los franceses, habia salido con la muchacha temprano, para comprarle cuanto le hiciese falta.

Antes, la habia despertado de mala manera.

— ¡Vamos arriba! le gritó sacudiendola dos ó tres veces; y la Nicanora abrió los ojos, y los abrió tanto, que parecia que iban á saltarle de las orbitas.

Al encontrarse acostada en aquella cama tan rica, al verse envuelta en cortinas de raso, rodeada de muebles de lujo y ver en frente de si la chimenea encendida, y sentir el olor perfumado del lienzo en que habia dormido profundamente como todo el que se acuesta bajo la influencia del vino, al despertar de esta manera, debió experimentar lo mismo que el *Segismundo* del drama inmortal cuando esclama:

Valgame el cielo, que veo!
Valgame el cielo, que miro!
Con mucho espanto lo admiro,
Con mucha duda lo creo...

porque en realidad su situacion era exactamente la misma que

la del protagonista de *La Vida es sueño*.

Isidora no le dió tiempo ni de asombrarse.

— Levántese V. enseguida y vaya V. á lavarse, que falta le hace!

¡Pobre muchacha!



14. — Cuerpo Montespán.



15. — Cuerpo Lucy.



16. — Traje de luto.



17. — Traje de luto riguroso.

La chula pensaba, sin moverse de la cama:

— Un baño en este tiempo!

Lo menos creía que iban á darselo frio, como los que solia ella tomar en verano en el Manzanares.

EUSEBIO BLASCO.

(Continuará.)

LA ULTIMA MODA

En mi última carta dije que indicaria la manera de arreglar los vestidos viejos y pasados de moda; pues esto és de un interes muy grande bajo el punto de vista economico.

Sin embargo esto se ha de hacer si la tela vale la pena porque de lo contrario no resultaria nada bueno.

Siempre se siente pres-

cindir de los trajes de seda, terciopelo ó bordados por que pasó la moda. Pero que se ha de hacer? Si el delantero está estropeado por el cuello, ó ajado en las bocas mangas. Como arreglarlo? Pues para eso no hace falta más que un poco de maña y mucho gusto.

Los trajes de mucho precio y colores claros se reservan para de noche; particularmente para el teatro ó pequeña recepcion. Si és la parte alta del cuerpo la que está ajada, entonces se descota en punta poniendo un canesu de cualquier cosa, si se prefiere el cuerpo alto; de la contrario és suficiente una draperia de tul gasa ó encaje, lo cual se lleva mucho para teatro. Si el delantero está completamente estropeado, se hace bajar la draperia hasta



18 y 19. — Salida de baile Mina. (Delantero y espalda.)



20 y 21. — Salida de baile Rafaela. (Espalda y delantero.)

No sabia como decirle al ama de gobierno que le daba vergüenza levantarse delante de ella y enseñar sus andrajos.

— Ya, ya me figuro como anda V. de ropa blanca! Refunfuñó Isidora pero pronto tendrá V. todo lo que hace falta. Lo primero que ha de hacer V. és lavarse, ó mejor dicho, tomar un baño.

— Un baño!



23. — Traje Helyett para niña de 12 anos.

la cintura. Que és la parte de abajo la que esta vieja? pues tenemos los cinturones anchos de todas clases.

Las bocas mangas parecen más dificiles de arreglar; y sin embargo no lo son. Si se trata de un vestido de muchacha, con una cinta ó un galon bordado pasado debajo del brazo y atado atras és muy bastante, á menos que haya que esconder gran parte del cuerpo; entonces habrá que aprovechar la chaquetilla torera que está muy en moda, y se hace de encaje nada más que por la parte de delante ó bien se hacen bordados en tela de perlas, ó pasamaneria



22 — Traje de jovencita.



22. — Traje de jovencita.

negra; esta última se lleva muchísimo sobre trajes claros de paño, seda y terciopelo; son de un gran recurso para los arreglos que pasan así desaparecidos.

Quien puede pensar, al ver una falda cubierta de pasamanería, que esta sirve para esconder algún incidente como una taza de té derramada ú otra cosa por el estilo? El gran arte consiste en escoger el elemento de arreglo con tanto ingenio que el más listo pueda equivocarse.

Las faldas son más fáciles de arreglar. Así una falda de mucho vuelo se reduce con las tijeras en falda estrecha y lisa y sirve de tema para adornos de volantes, bandas de plumas ó de piel, bordados ó franjas de perlas. La cola en esta falda lisa es una composición muy nueva.

Haremos notar que las colas no se hacen exageradamente largas, á no ser para casos excepcionales, como bodas ó recepciones oficiales.

Otra observación que colmará de alegría á las señoras amigas de trajes sencillos, es la vuelta á la moda del traje princesa con media cola, sin la segunda falda llevada hasta aquí; estos trajes están forrados.

Como la moda no gusta de estarse quieta, ensaya un poco de todo, así es que lo mismo se lleva el traje género sastre que las chaquetas Luis XV con aldetas; los trajes princesa ó las faldas con volantes como en la Restauración.

No hay que olvidar la cuestión tan importante de las mangas; es bien fácil pudiendo hacerlas de tela diferente al vestido con aposiciones de otro color. Se pueden hacer de encaje, de tul bordado de perlas y gasa blanca. La manga de gasa blanca sujeta en un puño ancho de terciopelo ó bordado con ondas para sujetar la manga bufante, tiene mucho *cachet*.

Para las señoras que van mucho á sociedad, sin dejar por eso de hacer economía de vestidos, es muy útil tener dos cuerpos, uno enteramente descotado, y otro alto, pudiéndose abrir sobre un plastron ó fichu de tul drapé para los trajes de medio vestir.

La chaqueta Luis XV con las aldetas no muy largas y abierta sobre un chaleco de encaje ó seda, es de muy bonito efecto para las recepciones de tarde, con tanta más razón que se bordan completamente y se adornan con oro, plata, acero, aplicaciones de terciopelo ó encaje y bandas de plumas.

No diremos nada de ésta preciosa prenda, pero sí de la otra que se lleva con aldetas tan largas que pierde toda elegancia.

Es una verdadera anomalía que gusten los trajes princesa al mismo tiempo que esta horrorosa prenda de que hemos hablado.

Las Levitas

de terciopelo ó peluche negra ó de color siguen teniendo gran excito. Las mangas se hacen más originales que nunca con los adornos muy variados.

Algunas mujeres tan hábiles como inteligentes se bordan ellas mismas las bandas para los vestidos, procurándose, de esta manera, un placer útil y del que pueden estar orgullosas.

Los Bordados

de todos generos tienen todavía para mucho tiempo, así es que se puede empezar un trabajo largo. Si el bordar un vestido entero asusta, puede bordarse solamente, sea un chaleco ó un plastron, ó simplemente un cuello Medicis; un cinturón ó unos puños; cuando están hecho con gusto dan un *cachet* de gran elegancia al traje más sencillo.

Tal sería un traje de paño gris con un cuello Medicis, puños y cinturón ancho bordado de oro rosa y acero.

Otro vestido de paño merece también los honores, pero es tan bordado y tan fino que no lo propongo como modelo á las bordadoras de salón. Es de paño finísimo como la seda de Lyon. El rededor de la falda tiene unas grandes palmas de bordado cachemir. Una sola palma forma el delantero del cuerpo subiendo hasta el pecho, y otra palma en la espalda; en las mangas también palma formando jockey. La falda rozando el suelo y con poca cola es de paño liso.

Esta forma de falda es la única admitida fuera de la cola de *grande soirée*, y nada de polison, lo cual hace reducir la serie de enaguas. Sobre la enagua corta, otra de seda con volantes y entredos ó bien la enagua cubierta de encajes, y nada más.

Los Entredos,

hacen un gran papel también en los trajes de baile; se mezclan con gasa y con la seda ó crespon de China, se cosen muy finos ó se bordan para que tomen cuerpo con el tisu del vestido.

Puesto que hablamos de vestidos de baile, diremos que los adornos de plumas es de lo más elegante, lo mismo que las flores que se mezclan muy bonitamente con los tules de perlas.

El escote para las muchachas ha de ser muy poco abierto; los hay de varias formas como el escote cuadrado, el collar Renacimiento ó el escote á lo virgen.

Para las señoras jóvenes, hay el escote á la *jolie femme*, es decir en punta, y es lo que va mejor á todos los cuerpos.

Lujo siempre creciente para

Las Salidas de baile

bordadas, cubiertas de perlas y guarnecidas de plumas ó de piel.

Sobre el vestido de baile se lleva el abrigo corto que no estropea los trajes vaporosos; para *soirée* y el teatro es preferible el manto largo de seda clara, adornado también de plumas ó pieles, y bordados de perlas, oro y piedras.

No quiero concluir sin explicar una

Levita original.

Es de astrakan negro, abierta por los lados sobre una falda de encaje negro con blusa de encaje negro que forma el delantero. Toda la parte del encaje está cubierta con franjas finas de azabache. Este es un vestido bien elegante y sobre todo fin de siglo.

EMILIA ORTIZ.



EPIGRAMAS

I

Al capitán general de una hermosa capital pidió el obispo Cenón cien hombres y un oficial para ir en la procesión. Y el general, que era malo, mandó un pliego de regalo, y escribió desde el cuartel: —Para santitos de palo soldaditos de papel.

II

Dos guardias municipales que el padrón van repartiendo, en una tienda leyendo: «doce Frutos Coloniales,» entraron de sopetón diciendo (¡si serán brutos!): —Dígale usted á don Frutos que ahí se le queda el padrón.

III

Escribe á Juan Pedro Cuesta en términos nada cultos: —«Dá por escritos en esta todo género de insultos.» — Y Juan, con iguales giros, le dice en carta violenta: —«Te remito treinta tiros; pégatelos por mi cuenta.»

IV

Llevaba el niño de Sancha para un peligroso juego dos banderillas de fuego que le regaló Cara-Ancha.

Saludando á la mamá se las pidió y se negó respondiéndome: —¡No, no, que son para mi papá!

V

Al pobre de Luis Almagro, que yá de hambriento ni escribe, le dije: —¿Usted de qué vive? Y respondió: —¡De milagro!

VI

—¿Veis aquella vaca blanca? decía un padre á sus hijos. Pues esa nos dá la leche con que tomamos el té. — Y decía el niño grande: —¿Pues ahora veo yo claro: aquella otra vaca negra es la que nos dá el café!

VII

Esto sucedió en Triana entre una mujer barbiana y un general castellano: —¡Vaya usted con Dios, serrana! —¡Vaya usted con Dios, Serrano!

EUSEBIO BLASCO.



Reproduccion prohibida

H. PETIT Editeur

Año 2º Nº 19

LA MODA CUBANA
38, Ceniente Roey, Habana
68^{bis} rue Jouffroy, Paris